

nistas, debiera haber añadido; la dinamita y los anarquistas de Barcelona é islas adyacentes; la negra Francia y los blancos de España, amados con amor platónico, como otros amores (no todos) de D. Carlos; las esperanzas del pretendiente; la actitud de Roma para con la legalidad monárquica; los viajes de don Jaime; la fidelidad de D. Alfonso; la educación de sus niñas; la boda del de Braganza; el proyecto de unión ibérica, realizable solo con el concurso de su primo Miguel (contando con él) y en fin, todas las primadas habidas y por haber.

Aquello fué todo un programa de familia.

A beneficio de todos los primos, hijos y testamentarios de la misma.

Y por cierto, muy aceptable.

Para los interesados, se entiende.

Lástima que D. Carlos tuviera tanta prisa, porque á poco más nos habla de la cuestión de Oriente, del último temporal y hasta del juicio final.

Pero era disculpable su urgencia. Está esperando que se le llame como hace veinte años y por lo que pueda tronar no hace mas que montar á caballo y trotar por la isla Lido.

No sabemos si con aquel poncho azul que trajo de la América del Sur.

En el que cifra todos sus amores.

Como su vate y secretario, historiador y amanuense Marcos Laguna que cantó en sendas epístolas sus inenarrables bellezas.

Al referir las del galopar de D. Carlos. Que con tanto correr está corrido.

ALGO DE CASA.

Aconsejamos á La Voz que pues es tan amiga del progreso, pondere la vertiginosa carrera de D. Carlos.

Y la lucha electoral (verdaderamente progresista) de sus amigos y aliados de Azpeitia que en otro lugar de este mismo número se refiere.

A fin de que luego nos hable del carlismo reaccionario.

A cualquier cosa llaman reaccion estos... señores!

Tambien llamamos la atención del diario republicano acerca de la insistente labor de filigrana que La Unión ha emprendido con los monárquicos fuscionistas.

Observe la vocinglera que les está haciendo el oso un dia si y otro también.

Y se los va á copar, con sus coplas y emblecos.

Por lo menos, á eso tira.

Aunque no con Maüsser, sino con la carabina de Ambrosio.

Que es la única que maneja el órgano de los archi-unionistas en la presente ocasión.

Información política

Lo de Melilla

Corren respecto á este asunto los mas graves rumores, graves para la honra de España, graves para nuestro decoro, para la bandera española ultrajada por los salvajes del Riff, para el nombre de nuestras armas en el extranjero.

Se dice, y una parte de la prensa de Madrid insinua, que España no va á vengar debidamente el ultraje inferido por las kábilas, no va á lavar la afrenta de Melilla, no va á reparar la ofensa perpetrada contra el pabellón nacional, no va á desquitarse de los fieros y traidores ataques de los días 2, 3, 27, 28 y 29 de Octubre. A la acción de las armas ha suplido la gestión oculta de la diplomacia: al empuje de nuestro heróico ejército habrá de sustituir una pantomima teatral, una farsa de paz, un embuste diplomático, estúpido y falaz, que nos llenará de ignominia y dejará las cosas incomparablemente peor que estaban.

España, la nación en otro tiempo reina del mundo y señora de los mares, arbitro de los destinos de Europa y triunfadora en León y San Quintín, en Pavia y en Otumba, mendigando hoy una miserable reparación del sultán de Marruecos! A que tiempos hemos llegado!

No cabe dudarlo; el hermano del sultán ha llegado á Melilla; quizás á estas horas habrá conferenciado con el general Macías; el fuego de cañón se ha suspendido, porque se han internado las tribus del Riff y todo parece anunciar la cesación definitiva de las hostilidades por una y otra parte.

A esto nos han traído la actividad del señor Moret y la inercia del Sr. López Domínguez, combinadas por Sagasta, preparadas por todo el ministerio, medios, ambos, de realización del plan del gobierno, presidido por la perfidia, el engaño y la traición. A que veía, sino, aquella frase del Sr. Moret, de que la cuestión hispano-marroquí había de resol-

verse no con notas, sino con balas? A qué el aparente empeño del ministro de la Guerra queriendo encargarse de dirigir personalmente las operaciones? Todo ello no ha sido más que un juego infantil con el país, un modo de tenerle entretenido y engañado, una farsa, una pura comedia de ese liberalismo execrable que se divierte con la nación, pisotea al pueblo y se ensucia en sus más nobles aspiraciones y patrióticos sentimientos.

Y no ha de levantar su voz ese pueblo así escarnecido contra un gobierno infame que con tanto ensañamiento y alevosía se burla de él, le escarnece y le escapa á la cara?

Sí; que no haya un español que no proteste contra este acto del gobierno; contra la traición del gabinete fusionista, contra la crueldad de esos hombres que han presentado impávidos el derramamiento de sangre para venir á esto; que han visto los sacrificios del ejército, cuyas bajas pasan de mil en esta estéril y vergonzosa campaña, para rechazar ahora su sangre y renunciar á sus generosos ofrecimientos; que han lacerado el corazón de tantas madres y han arrancado lágrimas de dolor en el hogar, por el solo gusto de hacer sufrir y complacerse en el dolor del prójimo; que han obligado á las provincias y á los pueblos á sacrificios enormes para acabar de arruinarlos y matarlos, arrancándoles en nombre de un mentido patriotismo los últimos restos de la riqueza que su voracidad inaciable no había podido quitarles todavía.

Ante esta conducta, verdaderamente inconfundible del gobierno, es preciso que todos los españoles, como un solo hombre, se dirijan á la regente pidiendo la inmediata renuncia de ese gabinete execrable.

Sepamos si hay alguien que se haga cómplice de los crímenes de ese gobierno infame.

Carta de Azpeitia

20 de Noviembre de 1893.

Señor Director de EL FUERISTA:

Muy señor mío y distinguido correligionario: Ayer domingo se verificaron en esta villa las elecciones municipales, quedando patentizada una vez más la desaprensión de estos carlo-liberales que ya no tienen reparo en ir juntos del brazo públicamente y ostentar al descubierto sus ignominiosos pactos y componendas vergonzosas.

Hé aquí el resultado de la votación:

Colegio de la Casa Consistorial	
D. Francisco M. Alberdi y Pildain (liberal)	202
» Ignacio Orbegozo y Esnal (carlista)	202
» José Uranga y Cialzeta (integrista)	189
» Miguel Arocena y Astaburuaga (ídem)	189

Como á este colegio corresponden tres concejales deberán ser proclamados los dos primeros y uno de los segundos por sorteo.

Distrito del Concejo Viejo

D. Ignacio Ibero y Maiz (carlista)	174
» Angel Antonio Arrese e Imaz (integrista)	136

Distrito de la Escuela

D. Tadeo Zabala Anchieto (carlista)	196
» Juan Clemente y Odriozola (integrista)	143

En su consecuencia, resultan elegidos tres integristas, tres carlistas y... UN LIBERAL!

Que este resultado no sea un triunfo para los carlistas demuéstralos el hecho de que en las elecciones anteriores obtuvieron igual número de puestos; tres concejales tenían antes y otros tres, ni uno mas, tienen ahora.

Quienes realmente han triunfado son los liberales.

Los liberales, sí, porque hace mas de treinta años que no ha habido en Azpeitia un concejal liberal de elección popular. Como que es proverbial en esta villa el dicho de que «cuálquier es buen concejal, con tal que no sea liberal.» Pero estaba reservado á los carlistas infringir la cristiana práctica del pueblo, borrar la constante tradición de Azpeitia, llevando al Ayuntamiento del solar de San Ignacio á un liberal. ¡Que horror!

Es preciso decirlo muy alto para que vea todo el mundo de lo que son capaces esas gentes que se titulan *leales* y solo demuestran ser con el liberalismo al que sirven constante y rendidamente.

Que los liberales hayan pactado con los carlistas, cosa es que les afea á los ojos de sus correligionarios, porque ¿cómo han de hablar de su enemigo á los *reaccionarios* si precisamente les buscan para sus fines políticos y á la vez les prestan su concurso, cuando de él necesitan, para sacar adelante á sus candidatos y al primero de ellos, el delegado de D. Carlos?

Pero todavía es incomparablemente mas fea, bochornosa e indecente, la conducta de esos carlistas que alardeando de católicos llevan al municipio á un liberal, que nunca hubiera podido ir sin sus votos, dejándose á un lado las enseñanzas de la Iglesia y pisoteando las doctrinas católicas que consideran como pecado grave el acto de votar á un liberal, acto, en esta villa y dadas las especialísimas circunstancias de la misma, más grave todavía que en aquellos otros pueblos en que están familiarizados con los Ayuntamientos ó os

concejales liberales. ¡Qué escándalo! ¡Qué vergüenza!

Que los carlistas hayan votado á ese candidato liberal es aquí un hecho del dominio público que nadie puede dudar y lo demuestra la circunstancia de haber resultado combinada la candidatura carlo-liberal en el colegio de la Casa Consistorial, como lo comprueba el hecho de que los dos candidatos liberal y carlista, han obtenido exactamente el mismo número de votos. Demuéstralos también la respectiva fuerza de ambos elementos de todos conocida y que ha sido preciso sumar para que diera ese resultado. Lo pruebel a además el hecho de que los sacerdotes carlistas no quisieron votar, sin duda alguna, por impedir su conciencia, bien al contrario de los sacerdotes integristas que no teniendo por que retractarse, cumplieron con ese deber de ciudadano católico.

Tampoco votó el respetable padre del diputado provincial Sr. Elorza, pero si este. Que conste.

Como debe constar también que han votado con ellos todos los peones camineros y avllos telegrafistas.

Y tantas cosas podían hacerse constar para edificación de las gentes!

Sin embargo, no he de dejar la pluma sin notar la especialísima circunstancia de que en Mayo último nuestros amigos propusieron á los *leales* una inteligencia para las elecciones municipales, bajo la base de que se eligieran tres carlistas y tres integros; y los carlistas rechazaron esa proposición. ¿Para qué? Para obtener el mismo resultado, por su parte, que se les proponía; para no ganar absolutamente nada, con su oposición á una alianza electoral con nosotros; á roser que consideren como triunfo el borrón de haber dado el acta á un liberal; la horrible mancha de haber llevado al Ayuntamiento de donde estaban desterrados hace mas de treinta años, á un concejal liberal que solo con su concurso podía haber ido. ¿Y para conseguir eso se separaron de nosotros? ¿Para eso se negaron á unir sus fuerzas con las nuestras, prefiriendo antes que la unión de los católicos, la unión con los liberales? Hé aquí la hazaña, hazaña de oprobio que ha reverdecido entre los católicos todas las discordias pasadas, renaciendo los odios y rencores que esos carlistas parecen se han propuesto perpetuar en este pueblo.

Hazaña digna de esos leales, como el señor Ibero, que, descendiente de un afrancesado, fué carlista de emigración al principio de la guerra y cuando el serlo ofrecía algún peligro, viéndole á ocupar altos puestos cuando ya no había nada que temer; mestizo mas tarde para derrotar á Sanguinet y al Reverendísimo señor Obispo de Bailea, de feliz recordación hoy furibundo carlista, cuando del partido se ha separado su parte mas digna y sana y cuando se trata de llevar al Ayuntamiento de la cuna ignaciana á un coalicionista liberal, votando á una con toda la faz del pueblo. !! !!

Concluyo, señor director porque si hubiera de escribir todo lo que pudiera decir á propósito de esta última hazaña de los carlistas liberales sería interminable.

Felicite en mi nombre y en el de nuestros amigos de esta á nuestros distinguidos correligionarios Sres. Echeverría (D. Luis) Aguirre (D. Pedro) y Alzaga (D. Pedro Juan.)

Dichosos ustedes que no tienen que lidiar con carlistas ni contar con esa gente para nada en las elecciones municipales de esa ciudad!

De V. affmo. amigo,

El Corresponsal.

Ayuntamiento.

SESION ORDINARIA DEL 21 NOVIEMBRE DE 1893

Abrióse bajo la presidencia del Sr. Echeverría y dada lectura del acta de la anterior fué aprobada, entrándose en la

Orden del día.

Los señores Sagasti y Rezola se adhieren á las manifestaciones del Sr. Egaña en el asunto referente al escrito del Sr. Carrion y unen su voto al mismo.

Extracto de las sesiones celebradas por la corporación durante el mes de Octubre.

Comunicación de la alcaldía de Santander ratificando los acuerdos de aquel Ayuntamiento que comunicó telegráficamente.

Enterado.

Id. del párroco de Santa María invitando á la Corporación á las solemnes rogativas que tienen lugar los días festivos, con motivo de la guerra de África.

Se acuerda que vaya una comisión.

Id. del señor presidente de la Junta del Asilo Matía dando gracias por haber concedido gratuitamente á aquel establecimiento doce olmos y doce olmos.

Enterado.

Escríbete de D. Ramón Antonio Guereca referente á la valoración de una faja de terreno de que se le priva y de los perjuicios.

A Obras y Hacienda.

Certificado del señor arquitecto municipal para que se abone al contratista de pavimentos de asfalto, D. Luis Buz, 912 pesetas.

A Hacienda.

Tasación de los terrenos ocupados para la construcción del depósito de aguas de Olarain. Aprobado.

Circular de la Comisión provincial, referente á las modificaciones introducidas en el artículo 9.^o y números 1 y 2 del 38 del reglamento de policía de carreteras:

Enterado.

Comunicación del alcalde pedáneo del Antiguo suplicando se coloque un farol de petróleo detrás de la casa del Sr. Estenaga.

Concedido.

Instancia de doña Teodora Basañez, solicitando permiso para rebajar por su cuenta el puesto núm. 101 de la marquesina exterior del mercado de la Brecha.

A Gobernación.

Id. de don Cristóbal Vilar, solicitando permiso para vender turron en el kiosco que tiene el señor Arana en el Boulevard.

A Gobernación.

Id. de don José Joaquín Gendoya, solicitando la plaza vacante de corneta del cuerpo de bomberos.

A incendios.

Id. de don Luis Martíarenas solicitando una plaza de bombero.

A Gobernación.

Id. de don Gregorio Echave, solicitando igual plaza que el anterior.

A idem.

Id. de don Eladio Irazabalbeitia, solicitando otra plaza de la misma clase.

A idem.